

El Corresponsal de París.
Hoja autógrafo diaria.

Servicio de la prensa española.

Redaccion y Administr.
17 y 19 rue Maubeuge
Paris.

Año IV. ~ Núm. 419.

Paris 19 de Mayo de 1888.

La situacion.

Desde que regresó el general Boulanger de su reciente excursión al departamento del Norte, puede decirse que el partido boulangista está descansando sobre sus laureles. Las voces que nos han ensordecido durante más de un mes sin darnos un momento de descanso, se han acallado; las manifestaciones callejeras han cesado, en bien de la libertad de los transeuntes; y los mismos periódicos parece como que han entrado en un reposo relativo, desentendiéndose ya del nombre del general en el curso de sus actuales polémicas.

En cuanto al ex-ministro de la guerra, diríase también que se ha rendido al peso de las ovaciones de su último viaje. Desde el martes, día de su regreso, que no resuella en sus habitaciones del hotel del Louvre se está quieto disfrutando de las delicias del hogar en compañía de su esposa e hijas, o quizá madurando entre los amigos de su intimidad, que no dejan de visitarle todos los días, ese gran discurso que piensa pronunciar próximamente en la Cámara y al que aludía días atrás el diputado por Vaucluse su amigo M.^r Laguerre, a quien habíamos interrogado sobre este punto como recordarían nuestros lectores.

Esta es la única nota saliente que la política y la situación nos preparan. El discurso del general - aunque nada nos han dicho todavía los periódicos boulangistas - versará, como es natural y como todo hace presumir, acerca de la gran cuestión de la revisión Constitucional, primero y principal punto que trata de resolver el nuevo partido republicano nacional cuya jefatura asume el general Boulanger en estos momentos. Indudablemente el discurso producirá la sensación que se proponen todos los que en su confección habrán intervenido; la oración del ex-ministro de la guerra será una especie de manifiesto-programa del que se imprimirán millares de millares de ejemplares para ser repartidos profuse-

mente por toda Francia; pero el proyecto de revision inconstitucional - que hubiera tal vez prosperado en manos de cualquier diputado más o menos afecto al gabinete, pero que no se hubiera comprometido con ciertas declaraciones imprudentes, como ha hecho el general Boulanger - en boca (de este quedará reducido a una simple manifestacion que la mayoría de la Cámara escuchará como quien oye llover; vendrán después los comentarios; se dirán de nuevo algunas inconveniencias de una y otra parte; tal vez se intenté reproducir alguna de las últimas manifestaciones callejeras que tendrá ya menor éxito que las precedentes; sobrevendrán los grandes calores; se cerrará el Parlamento...; después lluvia, y después... nada.

+ + +

Entretanto la Cámara y el Senado, como si quisieran ganar haciendo provechosa tarea - el mucho tiempo perdido en estériles pugilatos y discusiones baldías, han reanudado valientemente sus trabajos y todo hace prever que, gracias a la enérgica iniciativa del nuevo gabinete, el final de la presente legislatura será para los intereses generales de este país - tan trabajado en estos últimos tiempos por el personalismo - de excelentes y fructíferos resultados.

La discusion que tuvo lugar ayer en el Senado fue por todo extremo importante bajo el punto de vista de la legislación militar. Estaba en la orden del día la nueva ley de reclutamiento, y discutíase el artículo 32 de la misma, que trata del licenciamiento - después de un año de servicio activo - de aquellos de los soldados que pertenecieran a determinadas clases, como profesores, estudiantes (de facultad) y seminaristas.

El general Campenon - que ha sido ministro de la guerra - vino en nombre de la igualdad ante la ley a combatir el citado artículo por medio de una enmienda. Hay que confesar que el general senador estuvo muy elocuente y muy enérgico en sus conclusiones. Invocó la igualdad de todos ante el impuesto de sangre; protestó contra el mantenimiento de un privilegio que ya poseen desde hace mucho tiempo los jóvenes pertenecientes a clases acomodadas; declaró altamente comprometido el reclutamiento de los sub-oficiales si la parte más escogida de la juventud francesa tiene que abandonar los cuarteles al cabo de un año, y terminó su discurso invocando el interés superior de la patria que, hoy más que nunca, tiene necesidad del concurso de todos sus hijos.

M.º Floquet, presidente del gabinete, intervino en la discusion para indicar, en ausencia del ministro de la guerra, las razones de conveniencia y de interés general que habia tenido el gobierno para aceptar el artículo tal como lo habia presentado la Comisión del Senado; y la enmienda del general Campenon - que en el fondo era justísima - quedó rechazada, siendo por consiguiente aceptado el artículo de referencia por mayoría de votos.

El martes debe continuarse la discusion de la ley, siendo probable que pueda quedar definitivamente votada por toda la próxima semana.

La Irlanda y el Papa - Los obispos de Irlanda han remitido al Sumo pontífice una carta colectiva de adhesion, en la cual expresan su gratitud a Leon XIII por el decreto recientemente aprobado del Santo-Oficio y por haber sabido distinguir, con tanta sabiduría, la cuestion nacional de la cuestion moral y religiosa.

De muchas frases que contiene ese documento resalta la conviccion que el episcopado irlandés abriga de que el papa, al aprobar la proposicion del Santo-Oficio, ^{no} ha querido en modo alguno prejuzgar la cuestion concreta que entraña la "Liga agraria" y si solo obrar severamente contra aquellos que, a en sombra, se lanzan a toda clase de excesos.

Los Estados Unidos y la eleccion de Presidente. - En vísperas de la renovacion de poderes al jefe del Estado, o sea en vísperas de la eleccion presidencial en los Estados Unidos de América, es ya considerable el movimiento que se observa en las principales regiones de aquella importante y próspera Republica, segun se vean los telegramas venidos últimamente por el cable y que publican hoy los principales periódicos de esta capital.

La lucha electoral está circunscrita entre el presidente actual M.º Cleveland, cuya reeleccion parece asegurada en la gran mayoría de los Estados, y el antiguo candidato del partido republicano M.º Blaine. Este último reunirá, con todo, un número muy considerable de votos y en varios Estados - como en el Maryland y en el Delaware, por ejemplo - su nombre será casi el solo que se llevará a las urnas.

M. Legrand exonerado. — Después de mucho tiempo transcurrido sin que nadie hubiera vuelto a acordarse del tristemente célebre proceso de las condecoraciones, y cuando ya todo el mundo había oído los nombres de los personajes (excepto el de M. Wilson, que quedará imperecedero para mayor vergüenza suya) acusados de haber intervenido más o menos directamente en el escandaloso tráfico, hoy ha venido un documento oficial a refrescaros la memoria poniendo secamente en nuestro conocimiento una decisión por todo extremo justa del Presidente de la República: la exoneración o radiación de los cuadros de la Legión de Honor del señor Pedro Legrand, aquel famoso industrial, otro de los cómplices o víctimas... conscientes del celeberrimo yerno del ex-jefe del Estado, en consideración a que ha sido reconocido culpable de falta contra el honor por haber comprado su condecoración. — Esta grave y reparadora decisión del Presidente de la República ha sido tomada a propuesta del Gran Canciller de la Orden y del ministro de la justicia.

A este propósito, el periódico de M. Rochefort, que de todo saca partido y no deja pasar ocasión sin clavar su punzadita al desmedrado yerno del anterior presidente, dice con tanta oportunidad como justicia:

"Abuelito M. Wilson, y exonerado M. Legrand por el delito de haberle comprado este último la condecoración; le devolverá, a lo menos, el dinero que la cruz le había costado?"

El difunto emperador Guillermo. — El difunto soberano de Alemania, en el curso de su larga vida no ha llevado más que dos espadas y un sable: una primera espada de 1810 a 1834, otra, regalo del emperador Nicolás, de 1834 a 3 de julio de 1866, fecha de la batalla de Sadowa. En aquella ocasión ciñó un sable de infantería que ya no abandonó más, y sobre cuya hoja hizo grabar los nombres de sus victorias obtenidas contra Austria y Francia. — Al morir, legó estas armas, así como el sable que llevaba su padre en la campaña de 1806 contra Francia, ^{al museo de Berlín} cuya ^{sable} — como lo consiguió el emperador en su testamento — ha estado siempre colocado al lado de su mesa-escritorio en su gabinete de trabajo.

Última hora.

(Roma, 19) Los accidentes continúan en la marina italiana. Elacoraro Do Dandolo, salido de Spezia en ruta para Barcelona, ha tenido que detenerse en el camino a consecuencia de una grave avería en la máquina

(Bolsa: 30/0 82'70 = Ser: 2175 = N. España: 282'50)